

Segunda Virginidad

Liliana Trivelli Alessandri, MD

Desde un punto de vista fisiológico, una vez que se ha perdido la virginidad, no puede recuperarse. Pero sí puede desde un punto de vista psicológico y moral.

La abstinencia sexual es la opción más sana para los adolescentes. Es la más sana no solo porque protege su salud física, al permitirles evitar los embarazos y las enfermedades de transmisión sexual, incluyendo el SIDA; es además ventajosa desde un punto de vista mental y espiritual.

Muchos adolescentes, sin embargo, han elegido en forma equivocada y son sexualmente activos. Según un documento del Alan Guttmacher Institute*, 70 por ciento de los adolescentes son vírgenes al cumplir 16 años. Lo que deja un 30% de adolescentes de esa edad que ya son sexualmente activos.

¿Por qué tienen actividad sexual estos adolescentes? Mirando en detalle lo que se ha publicado sobre el tema, hay cuatro elementos que se destacan:

- Las estadísticas de adolescentes “sexualmente activos” generalmente incluyen todos los que hayan tenido relaciones sexuales, así sea solo una vez, y aunque ya no estén teniéndolas.
- La actividad sexual de los jóvenes se asocia generalmente con problemas psicológicos, tales como violencia, drogas, abuso de alcohol, malas notas en la escuela y padres divorciados. La actividad sexual es un síntoma de un problema más profundo.
- Un número importante de adolescentes son sexualmente activos porque sufren coerción. Según el mismo informe del Alan Guttmacher Institute, siete de cada diez muchachas que hayan tenido relaciones bajo la edad de 14 años, y seis de cada diez bajo 15, han tenido relaciones involuntariamente, a menudo con hombres mayores.
- El abuso sexual se asocia a la actividad sexual de los adolescentes. El Alan Guttmacher Institute informó, en 1992, que un número alto de adolescentes que se habían embarazado, habían sufrido abuso sexual en alguna ocasión: 55% habían sido molestadas, 42% habían sido víctimas de intento de violación, y 44% habían sido violadas. Esta alta prevalencia de violencia sexual fue un hallazgo inesperado y de preocupar. Sugirió que el abuso sexual ha sido subestimado como uno de los principales factores que influyen sobre la conducta sexual de riesgo.

* Este es la rama de investigación de ‘Planned Parenthood’; dado que Planned Parenthood recibe fondos del gobierno para programas que según ellos, combaten los embarazos de adolescents, no tienen ningún incentivo para subestimar la actividad sexual de los adolescents.

Una mayoría de sexualmente activos adolescentes preferirían no serlo. Una encuesta Roper de 1994 encontró que un 62% de las muchachas sexualmente activas querrían haber esperado a ser mayores antes de tener relaciones.

Si consideramos que la mayoría de los adolescentes sexualmente activos, lo son por violación, presión de los amigos, soledad, experimentación y otros problemas, y que las consecuencias de la actividad sexual de adolescentes es siempre destructiva (embarazo, Enfermedades de Transmisión Sexual, SIDA, sentimientos de culpa, abandono, ansiedad, desilusión, por nombrar solo algunos) no resulta sorprendente que muchos de ellos, en algún momento, puedan arrepentirse de haberse envuelto en ese tipo de conducta, y quisieran cambiar.

Aquí es donde la idea de segunda virginidad da sus frutos. Es un asentimiento firme. Le dice al joven: puedes cambiar, cambiar la dirección de tu vida, recuperar tu integridad y volver a vivir la abstinencia. No es un término médico, y no se encontrará en el diccionario. Desde el punto de vista fisiológico, una vez que se ha perdido la virginidad, no se puede recuperar, pero puede serlo desde un punto de vista psicológico y moral. Es razonable: si la virginidad consiste en no haber tenido nunca relaciones, la segunda virginidad consiste en abstenerse *después* de haber tenido relaciones. El concepto que importa es la *abstinencia*, una meta que es realista y que puede alcanzarse. El término le gusta a los jóvenes. Quieren que se los ayude a elegir la abstinencia. Les gusta saber que pueden dejar de tener relaciones.

Esto es análogo a dejar de beber en exceso, dejar de fumar o dejar de usar drogas. “Una vez adicto, siempre adicto” simplemente no es cierto. Cualquiera que se envuelve en estos tipos de conducta recibe el mensaje que tiene que cambiar. Hay una variedad de grupos de soporte y rehabilitación, y muchos de ellos reciben fondos fiscales. ¿Por qué debiera ser distinto para la actividad sexual nociva? Si bien la actividad sexual es una función natural y creativa, para los adolescentes es tan destructiva como las drogas o el alcohol, porque los adolescentes no están preparados para las consecuencias y responsabilidades asociadas al sexo.

Por consiguiente, la decisión de cesar la actividad sexual debiera estimularse en la misma forma y con el mismo apoyo que damos a las personas que quieren dejar de tener conductas destructivas.

¿Cómo opera la segunda virginidad?

- Los adolescentes tienen que saber que tal opción existe, y que sirve.
- Los adolescentes tienen que tomar una decisión personal de cambiar, y cortar con el pasado.
- Los adolescentes no deben sorprenderse, y abandonar el intento, si vuelven a caer. Tienen que levantarse, y volver a empezar.
- Los adolescentes tienen que ser responsables por las consecuencias de su conducta anterior (hijos, enfermedades).

La segunda virginidad requiere disciplina, reconocer el valor personal y comprender la finalidad del sexo.

Apoyo sólido continuado es necesario por dos razones:

- Para resistir la presión, las burlas, el ridículo y la oposición de aquellos que no creen que uno pueda cambiar, o que no quieren que uno cambie. Desgraciadamente hay una oposición muy numerosa a la segunda virginidad, tanto de otros adolescentes como de muchos adultos. Los jóvenes que optan por la segunda virginidad tienen que tener el valor de decir “He hecho eso, pero no tengo que seguir haciéndolo si no quiero, y tú no me vas a hacer avergonzarme de eso”. También necesitan valor para reconocer y aceptar el hecho de que tener relaciones fue un error.
- Para ser capaz de cambiar de vida, hacer nuevas amistades, desarrollar nuevos intereses, expresar y comunicar el amor en conductas no sexuales, y tener la fortaleza de esperar.

Los adolescentes que eligen este camino, y aquellos que los apoyan, tienen que estar convencidos que, sin la menor duda, el sexo es maravilloso, tan maravilloso que vale la pena esperar – hasta el matrimonio.

Para resumir, la virginidad hasta el matrimonio es la mejor opción en materias sexuales; la segunda virginidad es la segunda opción, por la misma razón: respeto de sí mismo, del futuro marido o esposa y los futuros hijos, para la familia, la sociedad, y para el plan de Dios para con nosotros.

En este terreno, la psicología, la medicina y la moral van de la mano: el sexo dentro de un matrimonio de por vida es el único que cumple perfectamente con su finalidad.

Publicado en Celebrate Life, Julio-Agosto, 1995

La dra. Alessandri vive en Nueva York.